

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFÍA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84



EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CERRITO 84

100

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

TIPOGRAFÍA Á VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO

En este establecimiento se hacen
toda clase de trabajos
concernientes al oficio, con prontitud
y economía.

CALLE CERRITO 84

Almanaque
Miércoles 21, Ss. Tercero, Indalicio y comp.
ma.—Rogaciones.
Cuarto menguante d las 10,51 m de la noche
El sol sale d 0,685 a las 8,51

SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL

Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que
tengan disponibles prendas de ropa ó calzado
de uso, se dígan remitirlo á la repera
de la Conferencia de Señoras, sita en la ca
llle del Uruguay núm. 64.

Con ese pequeño desprendimiento se con
seguirá cubrir la desudeza de infinidad de
infelizados, cuyas necesidades no alcanza
á llenar la Sociedad, por mas que multiplí
que sus esfuerzos, a causa de su excesivo
número.

Espera la Conferencia que las almas ca
ritativas atenderán este pedido y se digna
an enviar lo sobrante, siquiera, de sus
casas.

LA SECRETARIA.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MAYO 21 DE 1879.

El monumento de la Independencia

CRÓNICA DE LA INAUGURACIÓN

Arduo sería el problema de averiguar si Montevideo se despertó o lo despertaron en la mañana del domingo. A las cinco se emperaron á sentir las ruedas de los carruajes en roce no interrumpe
do con el pavimento de las calles. A las seis circulaban los trenes cargados de viajeros, y la aduana de los que se dirigían á pie hasta la estación era tal, que uno se sentía movido á preguntarse al dirigir la vista á los carros encendidos, si no era esta una población sorprendida por un eclipse en pleno dia y en los momentos de la mayor agitación del tráfico odiario.

A todo esto, la luz de la mañana se venía, y comenzó á oscilar la de los faroles. La faja blanquecina del oriente se difundió perezosa por todo el horizonte, oscureciéndose á medida que se iba dilatando, y tomado al fin ese color paralelo prosegó segura de una lluvia perhaps que en seta zonas, á pesar de ser beneficiosa, tenía muy poco de oportuna.

La estación se hallaba atestada de gente, y comenzó á eclipsarla la de los faroles. La faja blanquecina del oriente se difundió perezosa por todo el horizonte, oscureciéndose á medida que se iba dilatando, y tomado al fin ese color paralelo prosegó segura de una lluvia perhaps que en seta zonas, á pesar de ser beneficiosa, tenía muy poco de oportuna.

Ha partido el tren, y apenas si hay quienes de solo se aprecian. La estación rebosa de gente, y nuevos carrajes llegan, y otros se divisan á lo largo de las calles circunvecinas, y las veredas de la del Río Negro parecen efectivamente parte de arroyos de negras aguas cororadas de espuma, las caras de los vienes.

De pronto la amenaza del cielo se traduce en algo más: las nubes se abren para dar paso á la lluvia, y las gatas se meten entre vaciadas y entristecidas. Un tren que cesa el carri más inmediato al andén resibe su contingente, y parte: es el ordinario, el de viajeros, el tren de la Empresa.

Viene otro á sustituirlo, y empieza la tarea de la apertura. A todo esto, la lluvia madra avenida de que no se pliega dejarlo tan pronto, y hace mas gruesas sus gotas, cerrando de paso y espesando sus distancias. Bonita perspectiva! Las señoritas, pocas y contrariadas, ocupan los primeros puestos. Siguen después las Comisiones, los sultos militares, los dignatarios, y las personas influyentes. Estos últimos son casi todos: apena hoy un á quien se le pregunta por su posición y carácter, no responde ni siquiera que: «sin él nadá buena podia haber en la Florida». Esto explica porque el tren oficial, que parece debía ser el de los privilegiados, fué el mas lleno de todos. Expliquen otros esta rareza de un pueblo democrático: nosotros solamente consignamos un hecho.

Oncopas los más todos los asientos, y resulta los de á pié á esperar la saída del ferrocarril, todo hace presumir que muy luego se daría la señal de marcha. La lluvia seguía sin cesar, y esto decía: «que nos iba a sacar la conciencia de la impaciencia», y empieza la consulta de los relojes. —Son las ocho y cuarto, decía uno—. —Díjome V. y diez minutos en punto, por la Matriz corrigió otro—. De todos modos, siáda un tercero, hace mas de tres cuartos que debímos haber salido. —Yo creo que se vio á suspender el acto— decía un cuarto— y en quinto lo decía, dándose aire de gravedad. —La función ha suspendido por el mal tiempo— decían algunos chicos de los de á pié. —Y hubo un momento de silencio, y otro de pánico; después de todo lo cual comenzó a circular de boca en boca la noticia de haberse recibido un telegrama de la Florida diciendo que allí llovía sin cesar y que

la cosa se dejaba para el dia siguiente. Es este momento se produjeron algunas deserciones. Mas sin duda porque el desalojo no cundiese, el brioso corcel de la locomotora pisó á su modo, lanzó al aire su relincho, y el convoy se puso en marcha. Eran jas nueve menos veinte! Es decir diez minutos más tarde de lo anunciado.

El Tren Oficial no se detuvo hasta Las Piedras. En esa estación encontró al de pasajeros, favorecido como nunca. Era que los de las zonas, hechos ya espesa en agua, lo habían tomado por asalto en Canelones y volvían á Montevideo para poner á enjugar los trapitos. Los pollos remojados habían pestes. Los del tren oficial los saludaron con el nombre de los victimas, y ambas locomotoras separaron bien pronto á los contendientes de los deslumbrados. En Canelones también se detuvo el tren oficial, para recibir á la Comisión del Departamento, mientras la banda del pueblo ejecutaba, en toda la amplitud de la palabra el Himno Oriental. Sa Santa Lucia obra otra parada, pero de media hora, y con entretención. El salón del hotel oriental y unos puestos de quita y pon, con gallinas asadas y otros manjares frios, fueron tomados á paso de carga. Despues de la batalla general, el tren se puso nuevamente en marcha; y rosa raro como si entró dí y los pasajeros se hubiesen establecido una comunicación tan íntima, y dignamente así, como si hubiese puesto en comunicacion con el de ellos su propio estómago, tal marcha empinada, que no parecía semejante que hubiese sido dí que desalijó á los hoteleros de Santa Lucia.

El resto del camino fué ya mas animado y por eso mismo entra mas en la condición de todos los viajes, es decir, tiene menos de original y digno de ser contado. Ya se no interrumpió la marcha hasta la Florida, punto adonde se llegó á las 12 y veinte.

El desembarque fué como todos los desembarques cuando el piso es un pantano y la gente lleva guantes blancos en el bolsillo. Agarrados al pasamano de los coches, los dandys y los no dandys sondaban la profundidad de aquel abismo, tretaban, y condujan por dar un salto y caer tal vez en Caribidia por haber huido de Scylla. ¡Diablos de clasicismo! Quiero decir que se metían en el barro poco menos que hasta el gollete por no haber querido meterse hasta el tobillo.

La Florida cuenta con algunos vehículos, de los cuales no hay dos que parezcan: desde el baúl montado sobre elásticos, hasta la carretilla tirada por media docena de perros mulas, todos los tonos del colorido en la pintura y todos los caprichos de un maestro de carroromatos estaban representados en aquella docena de cosas con ruedas.

Le pone fué que en ese momento empezó á circular la noticia, con caracteres ya de verosimilitud, de que la inauguración había sido aplazada. Hubo un momento de vacilación y en algunos ejes se traducía la cólera, —¡No hay mas que traer aquí galguesca á dós dí tres mil personas para decirlos que si quieren se veñan, y si no, pasen la noche bajo el cobertizo del cielo y teniendo por causa los que las encuentren, y los que no, pantanos! Así se preguntaban algunos, subiendo de punto su mal humor al considerar que algunas personas de las verdaderamente influyentes, se habían quedado en Montevideo. Estas conversaciones continuaron largo rato, mientras eran conducidos al pueblo, distante de la estación unas veinticinco cuadras, los jefes, las comisiones, algunas señoras y los que habían logrado atrapar coche, carro y cochilla.

Y los trenes llegaron á Montevideo. Eran las once. A las diez, podían verse en torno de las mesas de casa de Papini y del Club Uruguay los últimos restos del entusiasmo, y la jornada.

Un incidente para conciliar. La escena pasa en el tren del Reducto. Los interlocutores son su mayoral del tren y uno que vive de la fábrica.

—Caballero, dice el mayoral, por que no toma asiento dentro?

—También vd. quiere gobernar! Lijo amigo que bastante me ha gobernado todo el dia, y si me apura mucho, no lo como.

El mayoral mira al jóven con ojos estupidos.

Al decirlo me tomo, el jóven que habla cruce

que el mayoral era un miembro de la comisión,

que dominaba al público al oír la composición

recitada por Sa Martin, que tuvo momentos de felicidad inspiración. La ovación que ha recibido el Director de El BIEN PÚBLICO, (prosigue El Ferro-Carril) es la que queden para siempre grabadas. —En nombre de nuestro Director que nos perdonará tan facilmente el ligero de haber escrito estas ilusiones, agracemos al Ferro-Carril su felicitación. En obsequio tambien del Sr. Zorrilla ponemos aquí punto a quanto podria conmiserarse arca de triunfo obtenido por nuestro querido amigo, y de los incidentes que sigieron á su lectura.

Al terminar el Sr. Zorrilla, se leyó una carta

firmada por un inglés, y acompañada de una medalla de oro destinada al que mejor conmemorase la independencia, á juicio de la Comisión. El Sr. Magarinos, presidente de esta, manifestó que él la adjudicaba al Sr. Chucarro.

Al director no se le permitió que se acercara al público, ni se le permitió que se acercara al Sr. Zorrilla.

Al finalizar el acto se dio la mano al Sr. Zorrilla.

Y los trenes llegaron á Montevideo. Eran las once. A las diez, podían verse en torno de las mesas de casa de Papini y del Club Uruguay los últimos restos del entusiasmo, y la jornada.

Un incidente para conciliar. La escena pasa en el tren del Reducto. Los interlocutores son su mayoral del tren y uno que vive de la fábrica.

—Caballero, dice el mayoral, por que no toma asiento dentro?

—También vd. quiere gobernar!

—Que bastante me ha gobernado todo el dia, y si me apura mucho, no lo como.

El mayoral mira al jóven con ojos estupidos.

Al decirlo me tomo, el jóven que habla cruce

que el mayoral era un miembro de la comisión,

que dominaba al público al oír la composición

recitada por Sa Martin, que tuvo momentos de felicidad inspiración. La ovación que ha recibido el Director de El BIEN PÚBLICO, (prosigue El Ferro-Carril) es la que queden para siempre grabadas. —En nombre de nuestro Director que nos perdonará tan facilmente el ligero de haber escrito estas ilusiones, agracemos al Ferro-Carril su felicitación. En obsequio tambien del Sr. Zorrilla ponemos aquí punto a quanto podria conmiserarse arca de triunfo obtenido por nuestro querido amigo, y de los incidentes que sigieron á su lectura.

Al terminar el Sr. Zorrilla, se leyó una carta

firmada por un inglés, y acompañada de una medalla de oro destinada al que mejor conmemorase la independencia, á juicio de la Comisión. El Sr. Magarinos, presidente de esta, manifestó que él la adjudicaba al Sr. Chucarro.

Al director no se le permitió que se acercara al público, ni se le permitió que se acercara al Sr. Zorrilla.

Al finalizar el acto se dio la mano al Sr. Zorrilla.

Y los trenes llegaron á Montevideo. Eran las once. A las diez, podían verse en torno de las mesas de casa de Papini y del Club Uruguay los últimos restos del entusiasmo, y la jornada.

Un incidente para conciliar. La escena pasa en el tren del Reducto. Los interlocutores son su mayoral del tren y uno que vive de la fábrica.

—Caballero, dice el mayoral, por que no toma asiento dentro?

—También vd. quiere gobernar!

—Que bastante me ha gobernado todo el dia, y si me apura mucho, no lo como.

El mayoral mira al jóven con ojos estupidos.

Al decirlo me tomo, el jóven que habla cruce

que el mayoral era un miembro de la comisión,

que dominaba al público al oír la composición

recitada por Sa Martin, que tuvo momentos de felicidad inspiración. La ovación que ha recibido el Director de El BIEN PÚBLICO, (prosigue El Ferro-Carril) es la que queden para siempre grabadas. —En nombre de nuestro Director que nos perdonará tan facilmente el ligero de haber escrito estas ilusiones, agracemos al Ferro-Carril su felicitación. En obsequio tambien del Sr. Zorrilla ponemos aquí punto a quanto podria conmiserarse arca de triunfo obtenido por nuestro querido amigo, y de los incidentes que sigieron á su lectura.

Al terminar el Sr. Zorrilla, se leyó una carta

firmada por un inglés, y acompañada de una medalla de oro destinada al que mejor conmemorase la independencia, á juicio de la Comisión. El Sr. Magarinos, presidente de esta, manifestó que él la adjudicaba al Sr. Chucarro.

Al director no se le permitió que se acercara al público, ni se le permitió que se acercara al Sr. Zorrilla.

Al finalizar el acto se dio la mano al Sr. Zorrilla.

Y los trenes llegaron á Montevideo. Eran las once. A las diez, podían verse en torno de las mesas de casa de Papini y del Club Uruguay los últimos restos del entusiasmo, y la jornada.

Un incidente para conciliar. La escena pasa en el tren del Reducto. Los interlocutores son su mayoral del tren y uno que vive de la fábrica.

—Caballero, dice el mayoral, por que no toma asiento dentro?

—También vd. quiere gobernar!

—Que bastante me ha gobernado todo el dia, y si me apura mucho, no lo como.

El mayoral mira al jóven con ojos estupidos.

Al decirlo me tomo, el jóven que habla cruce

que el mayoral era un miembro de la comisión,

que dominaba al público al oír la composición

recitada por Sa Martin, que tuvo momentos de felicidad inspiración. La ovación que ha recibido el Director de El BIEN PÚBLICO, (prosigue El Ferro-Carril) es la que queden para siempre grabadas. —En nombre de nuestro Director que nos perdonará tan facilmente el ligero de haber escrito estas ilusiones, agracemos al Ferro-Carril su felicitación. En obsequio tambien del Sr. Zorrilla ponemos aquí punto a quanto podria conmiserarse arca de triunfo obtenido por nuestro querido amigo, y de los incidentes que sigieron á su lectura.

Al terminar el Sr. Zorrilla, se leyó una carta

firmada por un inglés, y acompañada de una medalla de oro destinada al que mejor conmemorase la independencia, á juicio de la Comisión. El Sr. Magarinos, presidente de esta, manifestó que él la adjudicaba al Sr. Chucarro.

Al director no se le permitió que se acercara al público, ni se le permitió que se acercara al Sr. Zorrilla.

Al finalizar el acto se dio la mano al Sr. Zorrilla.

Y los trenes llegaron á Montevideo. Eran las once. A las diez, podían verse en torno de las mesas de casa de Papini y del Club Uruguay los últimos restos del entusiasmo, y la jornada.

Un incidente para conciliar. La escena pasa en el tren del Reducto. Los interlocutores son su mayoral del tren y uno que vive de la fábrica.

—Caballero, dice el mayoral, por que no toma asiento dentro?

—También vd. quiere gobernar!

—Que bastante me ha gobernado todo el dia, y si me apura mucho, no lo como.

El mayoral mira al jóven con ojos estupidos.

Al decirlo me tomo, el jóven que habla cruce

En vano en tus maromas oprimidos
Esconde los valientes

Que encontrasteis inermos y rendidos
En torno de su hogar... Oye: no sientes
Comenzar a la legua tu hermano,

Y al fin que se reúne
El humor con que mueren los tiranos;
¡Oh! Cuando el grito de los libres resuena
El menguado opresor tembla y se espanta,
Calla el yunque que forja la cadena
Y se choca la voz en su ganga.

Y ese grito sonó. De la Florida

En los frágiles templos,
Rodeada de los bravos redentores,

Aerde la inmensa hoguera

que la patria encendió; y ardén en ella
Nombres, tratados, vínculos nefarios
que vuelan, en centezas esparcidos;

Como aliento de pueblos redimidos.

En ella se fundieron las cadenas.

Pasa por ellas con sus espaldas;

Y los pechos en ella se templaron.

Que, en SARANDÍ glorióso,

Los escobros de un trío amontonaron.

SARANDÍ! SARANDÍ! Santa memoria,

Prímicia del valor, ósculo ardiente

Que impregnaron los labios de la gloria,

En nuestra joven, ardorosa frente!

Y al pronunciar su nombre

De que nació la fuerza desbordante.

Siguió en mi lira que rebosa estalla

Todo el fragor de las solenes horas

Que escucharon la voz de tu batalla;

Cuando el héroe, los héroes encontraron

Lenda el corcel y perzoso el plomo,

Y con la rota espada atravesaron

El corazón del opresor vencido,

Y en su fuga la muerte nos alzaron.

Entres vidas y laderas

Dujeronse dilato el pensamiento,

Y respiro el silencio

De las auroras primaveras

Auras de libertad que, en su regazo,

Hasta Diez condujeron

El sollozo a recibir de eterna vida,

Con las almas de bravos que cayeron,

El alma de petrificada redimida.

Los himnos de la aurora

Deja que el labio vibre;

Libres somos por fin, sonó la hora

Que quien sabe morir, sabe ser libre.

Por eso las riberas

Unió del Plata fraternal abrazo

Y cruzaron sus ondas sus banderas

Que al que ayer llamará visionario,

Y á los que hoy llamará estrecha;

Su locura sus mitos legendarios

Así león hoy en su carrera al mundo,

Muy corta fué tu vida, pueblito hermano,

Muy corta á ti, pero tu error de una dia

Lo lavaste con noble bizarria

En la sangre humeante del tirano.

Pueblo valiente y rudo,

Hizo de San Martín y de Belgrano

Pueblo co-rentador... ¡Yó te saludo!

El despotizado imperio

De Sarandí en el llano

Sintió el golpe mortal; pero ocultando

Como la pieza herida

La flecha envenenada, huyó buscando

El mortal oculto y la escondida

Selván bríoñiz en qué caer sin vida,

Mas ya no pudo ser; frío es el regreso

De negra saúge que sus pasos marca,

Tras el golpe postero

Va la heroica legión, su vista abraca

Un ensinio de luz del horizonte

Donde la mano de la patria escribe

Escríbale Iruazón... ¡Oh! Su bondad

Nobla posterioridad. Es nuestra historia

Que al potvenir se ofrece

En el templo inmortal de su memoria!

Iruazón... Señas de las batallas,

¡Oh! Díos de Sabatini armipotente!

Tú creíste aquél dia

Palmas al mártir y al guerrero laureo.

Yo pronuncio tu nombre

Junto al que adoro de la patria mia.

Habla, Señor, al hijo

La divina leyenda de sus padres,

Que la lira del bando desfallece,

Y al pés abrumador de los recuerdos,

Muda y arrebatast se estremece.

...o se acaba. Ya el mundo

Poco al novel batallador depara,

Y al sol de los pechos lo levanta

Y, la larga abunda

Coronel del fabriego al fatigó,

Coronel el angulo los del roca

Del acto incoado el diente,

Y en el río de la vida electoando,

Nuestro espíritu vibra el pensamiento.

Nos viriles argas de tulipanderas

...nunca las puestas tradiciones

...de tu sumas las guerreros

...de tu sumas sus canciones;

...de tu sumas tu heróico sueño;

No existe un palmo que valor no emane;

Pistas tumbas de héroes....

¡Ay del que las profunda!

Protege, Oh! Dios! la memoria de los libros;

Protege a nuestra patria intransigente,

Que inclina á Ti tan gozo!

Solo ante Ti la coronada freude!

Mayo 1 de 1879.

Discurso del Dr. D. Angel F. Costa

en el acto de entregar la medalla

al Sr. D. Aurelio Berro.

Noble Pueblo austero:

He recibido del jurado que de forma parte la

honrosa encargo de colocar sobre nuestro pecho la

prima medalla de honor con que la patria agrada

decida premia al inspirado cantor de sus glorias.

Las armonías de la rima han prestado acentos sonoros y varoniles, y habeis cantado con desbordante entusiasmo la segunda época de nuestra grande epopeya nacional.

Hay una predestinación misteriosa que marca de antemano la hora en que deben nacer las naciones y el derrotero que están llamadas á recorrer dentro de la inmensa zona zodiacal en que se agita la vida de las sociedades.

Es obediendo esa ley evolutiva de la humana-

cidad, que cuando sonó la hora de la nostra-

lertumos abnegados por hacernos libres e inde-

pendientes.

Era una necesidad política impuesta por la geo-

grafía de nuestro suelo; era una aspiración ardi-

ente de nuestra idiosincrasia nacional; era la

sanción augurada de la ley antropogénica que

preside la evolución de las razas uruguayas in-

filtrando en su sangre todas las esencias metáli-

cas que brotan de nuestras rocas ignea y meta-

máticas.

Fieros y robustos como el hijo de Alemán es-

tábamos sin duda predestinados para luchar des-

de la cuna, y en ella tuvimos que abogar también

como el héroe, como nuestros robustos braços

que intentaron sofocar el aliento viril de

los que abogaron por su independencia.

Y solo me topo colochar sobre nuestro pecho

la primera medalla de oro con que el Juzgado á

la Patria premia vuestros talentos.

Hecho.

Floripa 18 de Mayo 1879.

Como el hombre del período mioceno, nuestros padres llegaron también á descubrir con alborozo el fuego, pero de fogue sagrado del patriotismo que atónitos rivalizaron por conservarlo puro pa- tra transmitir su potencia virilizando á las generaciones sucesivas.

Cada redención es una pura ardiente; cada temblor que se alzaba, quedaba como el duoloso trueno para truenar; y la memoria le recordó de un sacrificio heroico en aras de la Divinidad que se fundía en el bronce de nuestras celdas.

Los tiempos de la anarquía y el desorden estaban lejanos todavía.

Nadie habría creído entonces que ese fango consagrado á mantener la eterna combusión del sentimiento nacional, debiera apagar sus llamas devoradoras ante las pasiones concomitantes de la guerra civil.

No estábamos preparados para otra cosa que para sentir los arrabios genocidas de la pasión patriótica; pero no para transformar su potencia civilizadora en las mil fuerzas fecundas que elaboró la libertad.

Recuerdos venerandos. Pensamos presentemente—Vienen a todo nuestro; vigorizamos de nuevo la fuerza de la patria, en la verdadera y gran patria, en el culto sacrosanto de la libertad.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.

Estamos recordando la lejana historia del sacrificio, y para que no desmayemos en la patriótica adoración de nuestro pasado gloriose, ha de presagiar la victoria de la justicia histórica, y ver como el triunfo de la patria, que es la victoria de la libertad, es la victoria de la justicia.</p

Fue apoyada, resolviéndose mandar una nota al ejército y estableciendo bajo las órdenes de Roca llegar á las puntas del Chubut el 22.

Mayo 19 á las 4 p. m.

Dijo que la causa de que la legislatura no haya promulgado las leyes sobre justicia de paz y municipalidades, proviene de que estas no serán puestas en vigor hasta terminar el actual período legislativo.

La Cámara de la Nación trata de indemnizar á los herederos de Bennett, por los perjuicios sufridos en las Islas Malvinas con 20 mil pesos de tierras nacionales.

La Comisión de Obras del Riachuelo concurrió con el ministro Bahía, habiendo retirado la renuncia que elevó anteriormente.

Se presentó noticia del Pacífico, por vía de Tupiza.

Mayo 19, á las 5 p. m.

El Gobernador de la provincia de Jujuy, Presidente Can, nombró ministro al Dr. Blas. Se dirigió a la Ministra Nacional comunicando su renuncia y que la revolución está arrancando en toda la provincia.

Comunicó de Córdoba que los próximos de la oposición sufrirán persecución.

Mayo 19 á las 6.

Dijo que la cuestión de que Chile se resolviera el fin de semana. Se temía que no sea en sentido pacífico. Se reuniría todo el gabinete para acordar la actitud definitiva. En Jujuy dominaba la revolución. Igualmente el presidente del ministerio Oficial blanca.

Se ha nombrado cónsul general en los Estados Unidos á Carlos Caranza.

Mayo 20 á las 3.

El Gobierno Nacional no reconocerá al Gobierno revolucionario de Jujuy.

Buenos Aires envió ayer al gobierno de Chile un telegrama de dos mil palabras. El presidente Pintos contestó. Su telegrama es casi igual.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 2, á las 4:20 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los Poderes constitucionales de Jujuy no rechazan la intervención.

Se hablan precios e indemnizaciones.

Dijo que los revolucionarios se apoderaron de un convoy que marchaba para Bolivia.

Tomaron 3.000 segundinos y 300.000.

El Dr. Quintana, Presidente de la Cámara de Diputados, conferencia largamente con Avellaneda.

NOTA.—Se publicó la predicción de este telegrama, de acuerdo con el establecido por el decreto ley de 8 de Junio de 1879.

SECCION ESPECIAL

Muy Importante para el público.

Possede de la mayor anseidad, y con el debido respeto al público, apelo muy encarecidamente á toda clase de personas, para que digan prestarse su apoyo, dando á conocer como tales las malas y aun peligrosas falsofacciones de mis medicinas, hechas principalmente en Nueva York, de que tengan conocimiento.

Especladores nada escrupulosos adquieren esta broza á un precio sumamente bajo, y la venden si es su fitu mágica píldora y un genio, logrando con este reprobado tráfico una enorme ganancia.

Ninguno de los expresados medicinas son genuinas, si no llevan en el rótulo debajo de la caja la inscripción siguiente: HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, 533, OXFORD STREET, LONDON, y el sello del Gobierno británico, con las palabras HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, grisadas en él.

Las personas que tengan la bondad de informar de algún traficante que venda las enunciadas medicinas falsas, serán muy bien remuneradas, y nunca, ni en circunstancia alguna, se publicarán sus nombres.

Todos Holloway.

London, 1º de Mayo 20 de 1879.

A los estudiantes y aficionados á la Historia.—En el estudio de dibujo y pintura del profesor don Romeo Lofato, CALLE MERCADO 140, se les lejanos á precios sumamente modestos. El estudio se halla abierto desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde, y desde las 7 á las 9 de la noche.

Por dos horas de estudio durante el dia, 2 pesos al mes.

Desde las 7 á las 9 de la noche 3 pesos al mes. Por lecciones especiales para señoritas en el estudio particular del profesor Mercedes 136, tercero piso, lejanos á domicilio, o trabajos de cualquier especie. Precios convenientes.

A los marinos.—En la Agencia General de avisos, calle de Treinta y Tres, núm. 137, se halla en venta el planisferio hidrográfico que comprende la parte del Rio de la Plata, desde la Costa hasta la Boca del Guadalupe, y del Rio Uruguay hasta el Arenal grande, con sondajes, etc., levantado con arreglo y según los trabajos recientes, practicados por los Almirantazgos Ingles, Frances y Norte Americano en el año 1877.—Su precio es sumamente modesto.—137—Calle Treinta y Tres, 137.

Fábrica y depósito de muebles.—De B. Carrigal y Hnos, Calle Buenos Aires, números 260 y 262.

Esta casa introductora, la más surtida de Montevideo, nuevamente ha rebajado los precios para activar su liquidación, vende por mayor y menor muebles holandeses, franceses, italiani y del país; damas reyes y brotostos de seda y de lana, bisca, bocas, cortinados, chapas de madera, lamas, espesos, gomaica y estopa.

Garanías los muebles que exporta.

Venta de muebles.—De Virgilio Mezzera.—18 de Julio número 35.

—Esta acreditada casa, avisa á su numerosa clientela y al público en general que tiene un rico y variado surtido de muebles finos y ordinarios, también los hay maestros de todas clases de carpintería, y de todos los tipos. Los precios son sumamente baratos tanto en muebles como en tapicería. La persona que desee ser bien servida no ovide visitar la casa. 35.

Enrique Sisco.—Rematador público, tiene su casa en la calle 18 de Julio, números 272 y 274, donde se encuentra toda clase de artículos, á precios excesivamente modestos.

Admito toda clase de mercaderías para vendas de particular o particularmente y se encarga de ordenarlos y despacharlos en general, bajo las condiciones más equitativas. Calle 18 de Julio, números 272 y 274.

Nuevo y maravilloso procedimiento.—Para hacer los retratos de niños, único premio obtenido en la última exposición de París en este género de trabajo.

La hora más propicio es de 11 á 2 de la tarde. Los demás trabajos de nuestro establecimiento, como ser, los preciosos retratos de señoras y señoritas, en elegantes y graciosas posesiones, con una luz suave y armoniosa, que en ningún caso hace perder la hermosura y belleza del original, ya la evita escondida de Montevideo ha sabido apreciarlos.

Calle Rincon núm. 55.

Copias de antiguos retratos.—Hechas al óleo, pastel, fotografías en acuarela y tintas.

Para este género de trabajo cuenta nuestro establecimiento con notables artistas.

Los precios son infinies y podemos garantizar verdaderamente artísticas.

Fleury y Ca.

Calle del Rincón núm. 55.

Asamblea General de la Asociación Rural del Uruguay.—Por disposición de la Junta Directiva y de conformidad con los Esta-

tutos de la Asociación, se convoca á los asociados

á las 10 de la noche del viernes que comienza á las 7 de la noche en los salones de la Asociación, calle 23 de Mayo, núm. 239 (altos).

Se dará entrada y lectura á las memorias ó tesis que se presenten sobre los diversos ramos que abarcan los Estatutos y se ruega lo hagan todos aquellos que tengan un pensamiento ó una idea nueva que agradezca á los srs. directores de norma á la Asociación.

Montevideo, Abril 28 de 1879.

El Secretario.

SECCION COMERCIAL

Mercado Monetario

OPERACIONES BURSÁTILES DURANTE LA PRIMERA QUINQUENA DE MAYO

Día	Abrió	Cerró	Ventas al contado	Ventas a plazo
16	244	242	3.400	2.000
17	241	242	1.700	1.000
20	241	241	9.500	6.000

TELEGRAMA DE LA BOLSA

Buenos Aires, Mayo 17 de 1879.

Otro 32.000.000.

Cobalto 51.20.

Fondos Bursátiles 81.42.

Acciones Banco Nacional 57.34.

Mucha especulación en Bolsa en todos los títulos.

Cambio sobre Londres, giradores á 49 como 50 pesos. Se pasaron ayer 100.000.

Luna.—Siguió las ventas de los depósitos con 23.000 arbos, vendidas hoy de 110 á 114.

Cuadros 4.000 de Guadagny 6.000.

Precio de novillos en baja 340. Fueron entradas á los corrales.

Azúcar 5.000 barricas por Hopkins de New York á 77.80.

Yacimientos 50.000 cajas 8.74 á 8.12 media nuevo de Chiloé.

Balneario mandó un telegrama de 2.500 pa-

labores y recibió en contestación otra igual.

La situación política es tiranística.

Mayo 20 á las 5.50 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 2, á las 4:20 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 20 á las 3.

El Gobierno Nacional no reconoce al Gobierno revolucionario de Jujuy.

Buenos Aires envió ayer al gobierno de Chile un telegrama de dos mil palabras. El presidente Pintos contestó. Su telegrama es casi igual.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 21 á las 5 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 22 á las 5 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 23 á las 5 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25 de Mayo.

En Córdoba, el Dr. Cavallina ha sido encarcelado por oposición del gobierno de aquella provincia.

La situación política es tiranística.

Mayo 24 á las 5 p. m.

Se confirma que la revolución de Jujuy responde á trámites de la candidatura Roca. Dice Latorre que el Dr. Blas es el candidato conciliador Pintos.

Se asegura que los mayores dificultades que se oponen al Dr. Blas son las exigencias que arrojó con Chile.

Los gobernadores partidarios de Roca, lo proclamaron candidato el 25

